

Mejores prácticas para la mejora de la biodiversidad en pastos



Mejores prácticas para la mejora de la biodiversidad en pastos

La gran biodiversidad de los sistemas ganaderos

Los pastos son superficies productivas de un alto valor en diversidad y además son importantísimos sumideros de carbono. En los entornos más húmedos, la espesa vegetación herbácea que en ellos se desarrolla mantiene condiciones idóneas para la fauna y microbiología del suelo. En entornos más áridos, aun cuando se trata de pastos más ralos y diversa, la vegetación arbustiva o herbácea supone un oasis para la fauna y también ayuda a mantener la fertilidad del suelo ante la desertización.

Los sistemas extensivos, y en particular, las dehesas y otros sistemas agroforestales tienen un enorme valor para la biodiversidad, incluidos en la Directiva de Hábitats de la UE. El arbolado forma islas ricas en recursos (bellotas, semillas, néctar, etc.), descompactan y protegen el suelo, proveen sombra y estimulan la inmunidad del suelo frente a la seca. Gracias a ellos se desarrollan polinizadores, ratones, arrendajos, y otra mucha fauna etc.

La gestión del ganado y los sistemas tradicionales

El paso del ganado por una parcela o finca tiene impactos muy variados en biodiversidad que alberga. Los excrementos aportan nitrógeno, fósforo, potasio, otros minerales y materia orgánica al suelo, y son aprovechados por numerosos coprófagos y microorganismos descomponedores. Mediante el pasto, las raíces de las plantas se degradan y liberan materia orgánica. En conjunto, el ganado afecta al almacenamiento de carbono del suelo, y por tanto a la vida que éste alberga.

En los sistemas tradicionales de pastoreo, el peso de la conservación de la biodiversidad ha recaído en los ganaderos, quienes a través del redileo y la trashumancia han logrado crear algunos de los pastos de mayor valor ambiental, como los majadales o vallicares.

A pesar de su gran valor ecológico, la sostenibilidad del sistema ha sido cuestionada en los últimos años, debido principalmente a la intensificación de las prácticas ganaderas y la simplificación en el manejo. Tanto el sobrepastoreo como el infrapastoreo son una amenaza para la calidad de los pastos y su biodiversidad. Una adecuada gestión de la carga ganadera no sólo evita que los pastos se empobrezcan, a que proliferen los matorrales sino que tiene un efecto positivo y necesario en la prevención de la desertización y el correcto funcionamiento de la vida en el suelo.

Fotografías de la página 3:

Fotografía de arriba: Prados cercados en la Sierra de Gredos. Estos espacios permiten guardar el ganado y aprovechar cada prado en su momento óptimo.

Fotografía de abajo: Vacas de la raza blanca cacereña, en un sistema extensivo. Las razas tradicionales están adaptadas a las condiciones locales y a sistemas menos intensivos, favorables a la biodiversidad.



Estrategias para la mejora de la biodiversidad en pastos

Pastos permanentes y diversos

Muchos sistemas ganaderos dependen de pastos anuales, donde se fertiliza y ara con frecuencia. Sin embargo, el verdadero interés para la diversidad se encuentra en los pastos permanentes a los que aludimos en esta guía. Se trata de pastos sin labor, o segados ocasionalmente. También es importante que estos pastos sean diversos, dominados por gramíneas perennes y leguminosas. Estos herbazales permiten que proliferen todo tipo de insectos, arácnidos, pequeños mamíferos y aves beneficiosas.

Si la flora que crece en nuestro pasto es escasa, siempre podemos resembrar para mejorar su diversidad. Las leguminosas son fundamentales para la nutrición animal y aportan nitrógeno al suelo, sosteniendo comunidades vegetales. Otra opción disponible es aportar alpacas de heno de zonas con mejor pasto. En cualquier caso, cualquier mejora en pastos implica un planteamiento a medio plazo.

Garantizar el tiempo de reposo de los pastos y ajustar el impacto animal

Idealmente, el ganado debería permanecer durante breves períodos de tiempo en superficies pequeñas, para poder respetar el período de reposo necesario para regenerar la superficie pastoreada y evitar la degradación del pasto a lo largo de los años.

Cuando el ganado permanece accede a una superficie pequeña, consume y pisotea todo el pasto disponible, y defeca, orina aportando nutrientes al suelo. Si este impacto se concentra en una ventana de tiempo pequeña y el ganado se desplaza a otra parcela, la vegetación podrá rebrotar, y las deyecciones serán un aporte a la fertilidad del suelo. Por lo tanto, no basta solo con considerar la carga ganadera en el diseño de nuestras fincas, es necesario incorporar la variable "tiempo".

El tiempo de reposo necesario, por supuesto, variará según clima y fertilidad del suelo de cada parcela. Pero en todo caso, si este tiempo de reposo no se respeta, la planta no podrá reponer las reservas que le permiten rebrotar, y su vigor y producción de biomasa disminuirá. Como consecuencia también, el almacenamiento de carbono en el suelo que depende de estas plantas herbáceas se verá mermado.

Además, cuando una superficie se infrapastorea, el ganado consumirá repetidamente aquellas especies que le resulten preferibles, sin respetar su tiempo de reposo. Especie a especie, la composición del pasto se empobrecerá (y con ello su calidad alimentaria), se fomenta que proliferen especies no palatables y los arbustos. Así, se disminuye la cobertura del suelo, se degrada su fertilidad y en conjunto, se crean condiciones desfavorables para la microorganismos y fauna.

En el redileo y la trashumancia tradicionalo en el pastoreo rotacional se logran estos principios de manejo. Si estás interesado en el pastoreo rotacional, recomendamos reducir el tamaño de las cercas, con pastores eléctricos o cancelas. También es importante mover frecuentemente los bebederos y comederos portátiles o distribuir alpacas de paja y heno cada día en un lugar diferente. Por último, recuerda que los perros son grandes aliados de un pastoreo rotacional, que ayudan a que el ganado se desplace en "manada". Si quieres saber más, te recomendamos consultar estos documentos:

https://godehesa.org/portfolio_category/guias-y-videos/



Vista aérea de una dehesa en extremadura. Las dehesas son un sistema ganadero de gran valor cultural y natural. Los sistemas silvopastorales son diversos, permiten múltiples aprovechamientos del terreno y son más resilientes ante el cambio climático.

Maximizar el tiempo que el agua de lluvia riega nuestros pastos

El agua es indispensable para la productividad de los pastos y para sostener a la fauna que los habita. Para que haya más biodiversidad debe haber humedad a distintas profundidades, porque hay diferencias entre cómo se distribuyen las raíces de una jara que las raíces de una leguminosa.

Sin embargo, en la mayoría de España, el agua es un factor limitante. Además de escasa, en las fincas con pendiente el agua de los períodos de lluvia torrencial apenas puede ser aprovechada por que rápidamente escapa de nuestra finca.

Sin embargo, es posible aumentar el aprovechamiento de las precipitaciones en nuestra parcela. El "Diseño en Línea Clave" (Keyline) es un diseño topográfico de líneas/surcos que reconducen el agua por la parcela aprovechando las cotas de pendiente. Sin necesidad de abancalar grandes extensiones, podemos realizar surcos con un subsolador a lo largo de las líneas trazadas, en los cuales se infiltra el agua y evita su escorrentía pendiente abajo. Para parcelas menores, se pueden crear setos u otras barreras que eviten la escorrentía del agua, y maximicen el tiempo de recorrido del agua por la finca.

Evitar los tratamientos antiparasitarios

Las enfermedades parasitarias son uno de los principales problemas que afectan a la producción ganadera. Como tratamiento, habitualmente, se emplea ivermectina.

Sin embargo, esta sustancia tiene un efecto pernicioso crucial en la fauna, porque resulta tóxica para coprófagos, descomponedores y la microbiología del suelo. Por ello, los excrementos no llegan a degradarse y a incorporarse en el suelo. No obstante, cuando la incidencia de parásitos justifique un tratamiento, podemos optar por una alternativa menos tóxica.

Por lo tanto, debemos poner el énfasis en prevenir las enfermedades parasitarias. Como base,

Observa y monitorea la diversidad de tu pasto

Además de los indicadores del OBA, hay otras señales a las que puedes prestar atención, como por ejemplo:

- Observar la actividad de bichos en las bostas: cuanto más y más distintos agujeros tengas mejor está funcionando.
- Observar la proporción de leguminosas o gramíneas perennes respecto al total de la flora. Tienen gran importancia por su valor nutricional para el ganado.
- Comprobar la dureza de la costra superficial, que nos indica la capacidad del agua para penetrar en el suelo y poder estar así disponible por las raíces.
- Evaluar el porcentaje de suelo desnudo, considerando que las plantas que cubren el suelo son nuestras "placas solares". Las únicas capaces de convertir la energía del sol en alimento y biodiversidad.

Fotografías de la página 7:

Fotografía de arriba: Pasto húmedo en parcelas minifundistas en Galicia

Fotografía de abajo: Pasto en la meseta castellana, un entorno mucho más árido.

Tanto los sistemas ganaderos en entornos áridos como los húmedos albergan un gran potencial para la biodiversidad, una vez se permite la regeneración y mejora natural de los pastos.



COPYRIGHT IMÁGENES:

Pág. 1 Arriba: By LBM1948 - Own work, CC BY-SA 4.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=91073407>

Pag.6 Arriba: By Marvelshine - Own work, CC BY-SA 3.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=4352367>

Pag.6 Abajo: By Xemenendura - Own work, CC BY-SA 3.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=16362100>



